

CAPÍTULO III
CHILE, SU HISTORIA
Y SU FUTURO CENTRISTA

*"El caso es que vivimos un período de juste milieu,
que no provoca ímpetus heroicos ni hechiza como epopeya,
pero que nos parecerá irresistiblemente seductor
cuando haya desaparecido."*

Joaquín Fernandois
¿Qué futuro tiene de la díada derecha-izquierda?

La distribución tripartita del sistema de partidos, así como el espectro de los partidos que ocupa el panorama político, ha hecho de Chile diferente de cualquier otro de América Latina.¹ Ya que, ha sido parte de este país desde mediados del siglo XIX, manteniéndose así hasta 1973, año en que ocurre el golpe de Estado por parte de los militares, el cual duró 16 años. Sin embargo, la sociedad chilena mantuvo arraigado ese instinto político, aunque estuviese reprimido; el cual se manifestó en los resultados del plebiscito de 1988 con el rotundo NO a Augusto Pinochet, y la redemocratización del país. Siendo para las elecciones de 1989 el sistema de partidos chileno uno multipartidista con tendencias bipolares, es decir, varios partidos, pero unidos en dos coaliciones.

En dicha formación tripartita, Chile ha tenido siempre una izquierda, un centro y una derecha. Lo cual muestra que la tendencia de centro no solamente puede existir, sino que en el caso chileno, ha existido más de lo que se cree. Mostrándose como una *tendencia* política entre alternativas políticas fundamentales.² Dicha presencia del

¹ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center: The Case of the Chilean Party System*, (Notre Dame, Kellogg Institute, Working Paper #143, September 1990), 10. [mi traducción]

² Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 8 y 9. [sus cursivas] [mi traducción]

centro en la política chilena aún está vigente, y seguirá siendo parte del ambiente político en los años venideros. Ya que esto ha permitido que se presente una lucha por el centro dentro de su sistema de partidos. Y, tanto la izquierda como la derecha, son los elementos que permiten la validación constante, así como la existencia y supervivencia del centro chileno.

Cabe mencionar que el hecho de que el centro esté presente y se mantenga, ha llevado a debate las razones de dicha situación en el sistema de partidos políticos de Chile. Para unos podría ser el simple resultado de la evolución del electorado chileno, en uno más consistente, y que por ser históricamente un país democrático, la existencia de un centro como opción entre la izquierda y la derecha es bastante normal, sobre todo si éstas muestran alguna fase extremista. Sin embargo, para otros, la existencia de un centro, así como de un gobierno de centro, en el periodo de redemocratización de Chile, es el resultado de un electorado apático a la política, que ya no busca cambios o mejoras extraordinarias. Esto porque Chile ha alcanzado un nivel consistente en su desarrollo socioeconómico, y en general es una sociedad estable.

En el Chile de hoy, no sólo la característica tripolar aún está presente, sino que también lo está la díada izquierda-derecha. Eje que hasta el día de hoy tiene validez en Chile, sin importar las posibles imperfecciones que pueda tener. Este eje ya no está determinado por factores como los religiosos o ético-culturales, cuya influencia fue bastante penetrante en el pasado. Sino que en la actualidad, dicho eje se encuentra relacionado con tres principales ejes: el socioeconómico, que engloba los factores desarrollo-igualdad; el político, que se refiere al orden y seguridad, por un lado, y a la democracia y las libertades, por otro; y por último el histórico, la díada Allende-Pinochet.³ Es importante mencionar esto, ya que para muchos autores aún es

³ Arturo Fontaine Talavera, "Significado del eje derecha-izquierda", en *Estudios Públicos*, (No. 58, Otoño 1995), 79.

cuestionable el uso de dicho eje en la política. Sin embargo, para autores chilenos como Arturo Fontaine, a través de los resultados de las encuestas efectuadas por el Centro de Estudios Públicos en noviembre y diciembre de 1994, cuya finalidad era saber si la diada respondía a una identificación de la población misma, prueban todo lo contrario; aún la diada izquierda-derecha es parte importante de la política chilena. Ya que, es esta diada la que brinda la lógica de la existencia del centro⁴, y la cual está aún presente en Chile. (Ver anexo 5)

En Chile existe una lucha por el centro, ya que históricamente éste es el espacio del espectro político que ha permitido que se logre el consenso en el país, y dicha lucha se mantendrá vigente en los años venideros. Debido a que el sistema de partidos está conformado, mayoritariamente, por miembros que han logrado unirse con la finalidad de obtener mayor impacto, es por ello que el centro estará aún presente en la política chilena, y se renovará conforme el sistema se lo pida. Los partidos políticos chilenos provienen de diversos orígenes, y han logrado altos e importantes niveles de consenso, además de que la participación positiva de los electores ha demostrado cierta satisfacción por estas uniones y gobiernos centristas. Por ello, para lograr un mejor entendimiento de lo anterior, es que en este capítulo se mostrará un marco histórico del sistema de partidos chileno, que después de una presentación general contendrá una visión enfocada hacia la evolución del centro y del sistema de partidos, con un esbozo sobre los antecedentes desde mediados del siglo XIX hasta 1925, y posteriormente entre 1925 hasta 1989. Se presentará también los dos diferentes tipos de partidos de centro que existieron en Chile durante esa época. Y finalmente, en el último bloque se hablará del sistema de partidos chileno en la actualidad, y el papel que ha tenido el centro.

⁴ Joaquín Fermandois, “¿Qué futuro tiene de la diada derecha-izquierda?”, en *Estudios Públicos*, (No. 60 Primavera 1995), 352.

3.1 Marco histórico del sistema de partidos chileno

Se comenzará por mencionar como solía ser, de manera general, el sistema de partidos en Chile, lo cual mostrará como evolucionó a través de casi un siglo anterior al golpe de Estado de 1973. Dicho sistema era uno multipartidista polarizado, de acuerdo a la clasificación dada por Giovanni Sartori, polarización que coadyuvó al surgimiento de un sistema tripolar: izquierda, centro y derecha. Debido a la importancia del centro en esta polarización, se mostrará la evolución de los partidos de centro, además del papel que interpretó dentro del sistema de partidos. En la última parte de esta sección se explicarán los conceptos de los dos tipos de partido de centro que existen en el caso chileno. De esa manera se entenderá mejor la relevancia del centro, tanto históricamente como en presente y el futuro del sistema de partidos.

La evolución que tuvo el sistema de partidos chileno en los siglos XIX y XX puede ser entendido, en parte, a través del legado de cómo tres segmentos básicos sociales, el religioso, la clase urbana, y la clase rural, se politizaron en tres discretos puntos históricos en el tiempo. Siendo el conflicto de clases el que planteó los diversos problemas entre los partidos en Chile durante las primeras décadas del siglo XX.⁵ Dichos segmentos sociales tuvieron una gran influencia en la evolución del sistema de partidos, ya que fueron éstos los que dieron lugar al surgimiento de conflictos, que a su vez se vieron traducidos en partidos políticos, que iban siendo desplazados en el espectro dependiendo de la posición que tomaba.

Es preciso afirmar que el sistema de partidos chileno, hasta 1973, se caracterizó por “su *estabilidad, representatividad, inclusividad, alto nivel de ideologización, imbricación con el liderazgo de organizaciones sociales [...], y tendencia a la*

⁵ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center[...]*, 10 y 11. [mi traducción]

polarización.”⁶ Todo esto requiere ser visto como un proceso que llevó a la gestación consistente del electorado y de la sociedad chilena en general, siendo posible que se repitan algunas de estas características en un futuro.

Además de los tres principales conflictos que determinaron la polarización del sistema de partidos cabe destacar que, desde la década de 1930 en Chile han ocurrido tres procesos de manera concomitante cuya relevancia es también significativa. El primero fue un proceso de democratización política que involucró de modo progresivo la participación ciudadana, en un sistema de partidos que incluía el espectro político completo, de izquierda a derecha. El segundo fue la democratización social, en la que los beneficios del bienestar social fueron extendiéndose progresivamente a la clase media, y en menos medida a la clase de trabajadores. Y el tercero se dio durante la década de 1960, cuando los campesinos y grupos marginales fueron movilizados para hacerse beneficiarios del sistema de bienestar social. Dichos procesos implicaron una integración gradual e institucionalizada, pero conflictiva, de los grupos socioeconómicos en el ámbito político. Lo que llevó a que los partidos políticos aceptaran el sistema político, y se involucraran en luchas sociales y económicas, que hicieron una sociedad excepcionalmente politizada.⁷

Aunado a todo lo anterior, cabe mencionar la reforma electoral hecha después de la Constitución de 1925. Dicha reforma, no solamente dio las bases para que surgiera un sistema multipartidista a partir de ese mismo año, sino que también lo hizo más fácil.⁸ Por lo tanto, no sólo los cambios y conflictos sociales influyeron en el surgimiento de un sistema multipartidista, sino también los cambios en la ley electoral.

⁶ Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos en la Perspectiva de la Transición y Consolidación Democráticas*, (Notre Dame, Kellogg Institute, Working Paper #138, May 1990), 1. [sus cursivas]

⁷ Manuel Antonio Garretón, *Popular Mobilization and the Military Regime in Chile: The Complexities of the Invisible Transition* (Notre Dame, Kellogg Institute, Working Paper #103, February 1988), 4-5. [mi traducción]

⁸ Patricio Navia, “La transformación de votos en escaños: leyes electorales en Chile, 1883-2004”, en *Política y gobierno*, (Vol. XII, No. 2, II semestre del 2005), 239.

Todo pareció haber ido de la mano para lograr un sistema de partidos con todas y cada una de las características mencionadas anteriormente.

3.1.1 Sistema de partidos polarizado

El sistema de partidos chileno tiene una rica historia caracterizada por ser uno de tipo polarizado, en el cual siempre existieron tres polos. Cada uno evolucionando después de cierto periodo de tiempo gracias a los movimientos conocidos como izquierdismo o derechismo. Por lo tanto en esta sección se presentará cómo surgió un sistema de partidos de este tipo, de acuerdo a lo presentado por Giovanni Sartori.

Entre 1857 y 1861 el principal conflicto a resolver entre los partidos fue el clerical-anticlerical, lo cual produjo un sistema de partidos caracterizado por tres tendencias fundamentales, los Conservadores con la posición clerical, los Radicales con la anticlerical, y los Liberales que ocupaban el espacio existente entre los dos anteriores. Este conflicto dual, coadyuvó a crear un espacio en el cual pudieran surgir tres campos políticos. El conflicto religioso fue resuelto gracias a la influencia moderada del gobierno de los Liberales, durante la década de 1880.

Sin embargo, los Liberales actuaban oportunistamente, uniéndose en ocasiones con los Conservadores y en otras con los Radicales. Siendo el partido de centro conformado por los Liberales, el que dio la forma decisiva a los términos para crear alianzas y coaliciones en Chile, al inclinarse primero a un lado del espectro político, y después hacia el otro. Por lo tanto, fue durante el periodo entre 1850 y 1920 que el partido de centro manifestó una marcada tendencia a evitar la confrontación directa, para lograr llegar a un compromiso o una solución de carácter intermedio.⁹

⁹ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 12 -15. [mi traducción]

primeras décadas del siglo XX; y por último, por los Demócrata-Cristianos a mediados de ese siglo.¹¹ Esto da una idea de la importancia del centro para comprender la evolución del sistema de partidos chileno, y la polarización de éste que permitió la formación del espacio centrista. Por lo tanto, se presentarán tres divisiones históricas, basadas en las realizadas por Timothy Scully y Giovanni Sartori en relación a los cambios en la zona del centro del espectro político de Chile y la polarización acontecida.

3.1.2.1 1925-1961 1° Etapa

Durante las primeras décadas del siglo XX surgió la clase urbana, esto llevó a que los Radicales se movieran hacia el centro del espectro político, cuando en un periodo anterior podrían haber sido considerados de izquierda. Este partido obtuvo dicha posición, por el lugar dentro de la izquierda que ocuparon los partidos de clase trabajadora. Aunado a esto está la posición de los Conservadores dentro de la derecha, a ésta se le unió el Partido Liberal, en asuntos relacionados a las clases sociales. Como los Radicales se formaron del conflicto religioso, fue posible que tendieran a constituirse por elementos heterogéneos, por lo que en un contexto conflictivo, había mayor probabilidad de lograr un compromiso o una posición de centro. Esto llevó a que los Radicales a principios de 1930 estuvieran firmemente establecidos en la zona del centro del espectro de los partidos en Chile. Por lo anterior, los Radicales ocuparon la posición entre la izquierda y la derecha, lo que los llevó a verse a sí mismos jalando en direcciones opuestas. Teniendo después una falta de fuerza para gobernar por sí solos.

Para 1936 la formación del Frente Popular de centro-izquierda, ayudó a consolidar los partidos políticos basados en las clases sociales. Dicho frente fue

¹¹ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 11. [mi traducción]

En el año de 1957, ya en la segunda mitad del siglo XX, surgió el Partido Demócrata-Cristiano (PDC) como consecuencia del desarrollo de una respuesta alternativa al conflicto de clases, que incluía la movilización, tanto social como política, de los sectores populares en las áreas urbanas y rurales. Durante las décadas de 1950 y 1960 proliferaron las políticas hechas para la clase trabajadora, pero aplicadas en el campo, y este partido fue el primero en hacerse presente en dicha área. Siendo, por lo tanto, el partido que surgió al último en el espacio central del espectro entre la derecha y la izquierda, colocándose a sí mismo decisivamente al *centro del conflicto de clases*. Además de ser un partido que, por su cercanía a la Iglesia Católica, rechazaba totalmente tanto los planes de desarrollo de los marxistas como los de los capitalistas. Y como consecuencia, pues también aquellas políticas presentadas por la derecha y la izquierda, mostrándose como una tercera alternativa, formando un “tercer polo” en el sistema de partidos. Cabe destacar, que en un principio los demócratas-cristianos no desplazaron a los Radicales del centro, sino que ocuparon el mismo espacio, convirtiéndose en el segundo partido en esta zona.¹³

Sin embargo, aunque el PDC tuviera algún vínculo con la Iglesia, su surgimiento reflejó la secularización de la política chilena. De esa manera el Partido Radical, que hacía hincapié en el anticlericalismo, perdió una parte de su *raison d'être*. Además de que el PDC tuvo la capacidad de conseguir adherentes que solían pertenecer al segmento conformado por los radicales, capacidad de la cual carecían los conservadores.¹⁴ Esto contribuyó a que el PDC gozará de un mayor apoyo, y creciendo de esa manera el electorado que le apoyaba.

Dentro de este periodo, entre 1945 y 1961, de acuerdo con Sartori, hubo tres aspectos relevantes que impiden se pueda hablar de un pluralismo polarizado adecuado,

¹³ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 18 y 19. [sus cursivas] [mi traducción]

¹⁴ Joaquín Fermandois, “¿Qué futuro tiene de la diada derecha-izquierda?”, 363.

y son: primero, la proscripción entre 1948 y 1958 del Partido Comunista; segundo, el auge en 1952 de una mayoría anti-partidista; y tercero, la división de los socialistas en dos partidos, el Partido Socialista y el Partido Socialista Popular, la cual terminó en 1959.¹⁵ Por lo tanto, es posible afirmar que en el periodo que va de 1925 a 1961, se vivió en Chile una lucha por el centro tácita. Ya que la polarización que se daba permitía que el centro fuese el espacio de convergencia dentro del espectro político, permitiendo se disminuyese la distancia ideológica entre los partidos políticos de la época.

3.1.2.2 1961-1973 2° Etapa

Este segundo periodo se divide a su vez en tres fases, dentro de las cuales se pone especial énfasis en el papel que jugó el PDC. La primera fase se dio entre 1957 y 1963, en la cual el sistema de partidos chileno estuvo caracterizado por tener cuatro grandes tendencias en lugar de tres, como lo muestra la Figura 3. Esta fase se superpone con los años finales del periodo anterior, debido a que fue un periodo de transición entre la lucha por el centro que permitió la polarización moderada, a un surgimiento paulatino de una polarización más agresiva. Así como de una lucha por el centro, ya sea tácita o tangible, a una falta de ésta. Otra característica importante de esta fase, es que el surgimiento de un cuarto participante no produjo una polarización automática, o redujo el nivel de cooperación entre los partidos. Sino que fue visto como miembro potencial de alguna coalición.¹⁶ La última característica de esta fase, puede ser traducida como una delicada lucha por el centro, ya que la decisión de hacer de este cuarto miembro parte de una coalición permitía se diese un acercamiento hacia el espacio geométrico ocupado por éste.

¹⁵ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 211.

¹⁶ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 18 y 19. [mi traducción] [sus cursivas]

Evolución del Sistema de Partidos: Fase 2 (1964-1970)



Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 21. [mi traducción]

Tabla 5

Y finalmente, la tercera fase abarcó un periodo más corto, de 1970 a 1973, el cual corresponde al gobierno de Salvador Allende. Durante esta fase, en un principio, el centro intentó, sin éxito, caracterizar el papel de mediador. Esto fue debido a que existía una hipermovilización del electorado y una profundización de la polarización política. A lo anterior, se le puede añadir la substitución de los radicales por el PCD en el centro. Además de que la Unión Popular, coalición que llevó a Allende al poder, se negaba a considerar aliarse con fuerzas ajenas a la coalición, lo que no sólo reforzó la centrifugación del sistema de partidos, sino que llevó a que el centro perdiera su iniciativa política hacia la derecha. Es decir, que el aislamiento creciente al que se enfrentó el PDC, por parte de la izquierda y de la derecha, en un contexto social e ideológico que legitimaron el cambio social, dio lugar a que la Unidad Popular ganara la elección de 1970. En 1973 los partidos de oposición a Allende se aliaron en la Confederación Democrática, CODE, dejando sólo dos alternativas mutuamente exclusivas. Por lo tanto, se puede llegar a afirmar que la fragmentación política en Chile, fue en gran parte, consecuencia de la exitosa movilización electoral del PCD y el modo en el que esta estrategia, eventualmente, definió la estructura de las opciones políticas disponibles, tanto para la derecha como para la izquierda. Además, el PDC fue

- a. **Partidos antisistema:** es aquel que “*socava la legitimidad del régimen* al que se opone”¹⁹, y cuyas acciones van desde la enajenación hasta protesta, y usualmente son realizadas por partidos de cortes comunistas y socialistas. Es por ello que, dicha situación pudo presentarse hasta que el Partido Comunista reapareció en la escena política.²⁰
- b. **Oposición bilateral,** cuando existen dos oposiciones, que pueden ser vistas desde dos partidos políticos, hasta dos puntos divergentes dentro de la geometría política, que se excluyen mutuamente; y pueden estar, dependiendo el caso, más cerca del los partidos en el gobierno. En Chile esto se presentó hasta cierto punto, debido a que en determinados momentos, como en 1964 los radicales estuvieron del lado de los conservadores, después en 1970 apoyaron a Allende, y para 1973 se unieron a la alianza anti-Allende ²¹. Por lo cual se puede afirmar que esta segunda característica se presentó sólo en algunas ocasiones, cuando las diferencias entre las oposiciones eran bastante significativas, como para unirse en una sola oposición.
- c. **Ubicación central de un partido,** en el caso chileno dicho partido central estuvo representado por el Partido Demócrata-Cristiano. Lo cual, de acuerdo con Sartori, implica una interacción triangular, izquierda- centro-derecha. Que a su vez, si este partido centrista lucha e intenta superar a las otras dos posiciones, contribuirá a una mayor acción extremista por parte de sus opositores. El caso de Chile con una fuerza centrífuga y polarizada conllevó, a que no se solidificara y estabilizara el polo centrista. Lo cual creó una tendencia hacia los extremos, dejando un centro frágil. Esto se comprueba con los hechos de 1969, en que tanto la izquierda con el partido Comunista y el Socialista y la

¹⁹ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 174. [sus cursivas]

²⁰ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partido*, 173.

²¹ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 175, 208.

derecha obtuvieron un porcentaje significativo, que logró poner en aprietos al Partido Demócrata-Cristiano²². (Ver anexo 6)

- d. **Desaliento de una competencia centrípeta**, es decir, se crea una mayor acción polarizante, tanto de la opinión pública como de los miembros y seguidores de los partidos. Esta polarización traerá como consecuencia que surja un centro, que a su vez alimenta la acción centrífuga. Que en el caso chileno el “tirón” se dio desde la izquierda, lo que ocurrió en 1969, que por simples décimas porcentuales la izquierda logró obtener el triunfo, seguido por el Partido Demócrata-Cristiano, y por último por el Partido Nacional.²³ (Ver anexo 6)
- e. **Impulsos centrífugos**, sobre los centrípetos. Lo que conlleva al debilitamiento del centro, debido a su pérdida de votos hacia uno de los extremos, como pasó en 1969, con respecto a la izquierda.²⁴ (Este caso ya fue explicado en el inciso anterior)
- f. **Estructuración ideológica**, el hecho de que esté muy arraigada entre los distintos partidos, lleva a que estos tengan desacuerdos en las cuestiones más esenciales, con respecto a las acciones de gobierno, necesidades sociales, entre otras. Lográndose una división entre los “verdaderos creyentes” y los “creyentes a medias”. Lo que da lugar a aquello que Sartori llama un tipo ideológico de canalización, es decir, que la ideología esté muy bien focalizada, esto gracias a la existencia de un número significativo de partidos políticos, por lo cual, sus integrantes deben realizar la tarea de hacer que sus seguidores sean “creyentes”.²⁵ Podemos afirmar, en lo posible, que ocurrió en Chile, ya que cada parte del espectro geométrico debía mantener a sus seguidores para lograr

²² Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 176-77, 210-11.

²³ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 177-78, 211.

²⁴ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 178, 211.

²⁵ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 179-80. [sus comillas]

puntos porcentuales cada vez mayores, o por lo menos mantener los ya existentes. Por lo tanto resultaba útil y pertinente hacerlos creyentes de su ideología.

- g. **Oposición irresponsable**, esta característica se aplica mucho mejor a sistemas en los cuales la alternancia gubernamental se da bajo un partido de corte centrista. Ya que aquellos grupos de los extremos son excluidos con facilidad de dicha alternancia. Y sus acciones se relacionan directamente con las de los partidos antisistema. Es irresponsable, porque no lleva a la práctica lo que ha prometido, porque está lejos de llegar al poder.²⁶ Por lo tanto Chile no se encuentra del todo en esta característica, ya que los extremos no lograron ser excluidos del todo, su participación siempre fue significativa, lo cual les alentó a mantenerse como una oposición siempre presente.
- h. **Política de superoferta**, todos los partidos contendientes ofrecen cada vez más con respecto a sus competidores, esto con el fin de atraer a seguidores de los demás. Lográndose que exista una superoferta, y se llegue a un punto sin retorno, o tal vez poco racional y viable con respecto a las promesas presentadas.²⁷ Es muy posible que esta característica se haya presentado en Chile, entre 1961 y 1973, debido al número de partidos contendientes, lo que se puede comprobar en las diferencias tan mínimas, en unos casos, o no tan distantes en otros, con respecto a los puntos porcentuales obtenidos en las elecciones, especialmente en 1969.

²⁶ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 181-82.

²⁷ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 182

3.1.2.3 1973-1988 3° Etapa

Durante este periodo que va desde el 11 de octubre de 1973 hasta el plebiscito del 5 de octubre de 1988, políticamente hablando el régimen militar dependía fuertemente de la represión; eliminó todos los medios de expresión colectiva, y confrontó a la Iglesia, que denunciaba las violaciones a los derechos humanos y protegía a las víctimas políticas. Por otro lado, los partidos de izquierda fueron proscritos, y las actividades de los demás partidos fueron altamente restringidas. Llevando a una dislocación de la relación partidos-sociedad, y como consecuencia el espacio que ocupaban los partidos políticos, así como las funciones que cumplían fueron sustituidas por otros actores como la Iglesia.²⁸ Esto llevó a que dicho periodo se viera caracterizado por una falta de politización de la sociedad chilena.

La derecha se autodisolvió con el golpe de Estado militar y se fundió con el régimen que surgió de éste. Sin embargo, a partir de 1983 con los cambios dentro de la sociedad chilena hacia una redemocratización, la transformación que ocurrió en la derecha fue la división entre aquellos más apegados al régimen, los más fascistas, y entre los “aperturistas”, pero ambos deseaban continuar con el modelo socioeconómico y político, que se estaba llevando a cabo en Chile.

Sin embargo, en mayo de 1983 hubo un cambio, se dio la primera demostración masiva, conocida como la Protesta Nacional, dándose la undécima protesta, en octubre de 1984, la que se convirtió en una huelga general, a la cual el gobierno respondió imponiendo un estado de sitio. Pero para finales de 1985, la Alianza Democrática convocó a un mitin masivo; dicha alianza estaba formada por algunos partidos pequeños de derecha, el PDC, partidos demócrata-sociales, un partido socialista y otros grupos socialistas, todos opositores al régimen. Esto demuestra, la capacidad de la sociedad

²⁸ Manuel Antonio Garretón, *Popular Mobilization and the Military Regime in Chile [...]*, 6. [mi traducción]

Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos [...]*, 18 y 19.

chilena, en relación a movilizarse de manera pacífica, pidiendo un regreso de la democracia, siendo los partidos quienes dieron diferentes significados a las movilizaciones sociales. Los centristas vieron las protestas como una razón de peso frente a las fuerzas armadas para negociar la democratización. Otro resultado de las movilizaciones, es que la gente comenzó a tenerle menos miedo al ejército, lo que trajo un cambio en las relaciones entre la sociedad civil y el Estado, siendo más flexibles y concesionarias. Finalmente, dichas protestas permitieron la aparición pública y la revitalización de los partidos políticos chilenos, además de que permitieron que éstos se agrupasen en bloques políticos de mayor tamaño.²⁹ Por lo tanto dichas protestas sociales, fueron la primera muestra de deseos de regresar a la democracia, ayudando al resurgimiento de los partidos políticos, y permitiendo que la sociedad en general viera al régimen con menos temor y se lograran obtener ciertas concesiones por parte de éste.

En 1980 fue aprobada una nueva Constitución en Chile, la cual establecía que para 1988 se realizaría un plebiscito preguntando a la población si quería que el General Augusto Pinochet siguiese al mando del gobierno. Al llegar la fecha, la gente votó por el NO. Dicha respuesta negativa tuvo detrás de ella movimientos como las movilizaciones de 1983, y el resurgimiento de los partidos políticos, así como su capacidad de convocatoria. Uno de los agentes con mayor influencia en este resultado fue la Concertación por el NO, que reunía a partidos del centro y de la izquierda, principalmente; siendo el PDC, el que llevó la batuta, mostrando el liderazgo de la parte más centrista de la Concertación. Con su formación, lo que se buscaba principalmente era derrotar al régimen. Posteriormente, con su triunfo en el plebiscito, reapareció el

²⁹ Manuel Antonio Garretón, *Popular Mobilization and the Military Regime in Chile [...]*, 9-12. [mi traducción]

liderazgo del PDC, transformando dicha concertación, en la Concertación de Partidos por la Democracia.³⁰

La oposición al régimen militar existente en Chile, llevó a que su población recordase con nostalgia, y hasta de manera idealista, el mundo político anterior a la dictadura. Por lo que la euforia para que se diese la transición democrática, no sólo se dio dentro de la Concertación y sus seguidores, sino que era propia de la población. Ya que, la gente que votó por el NO, asociaba su decisión con valores como la democracia, la libertad y el crecimiento económico.³¹

Un punto importante a mencionar es que, aunque no lo parezca, la dictadura jugó un papel importante en la redemocratización de Chile. Por lo que se debe reconocer el trabajo realizado por quienes, desde el interior del régimen, fueron parte de aquella fracción liberadora y dialogante que dio lugar al establecimiento de una base para el entendimiento y el reencuentro de la nación. Dicha base fue, en contra de lo que se predijo, una vía de cambios pacíficos, hacia la consolidación de la redemocratización de Chile.³² Con las nuevas reglas del juego establecidas en la Constitución de 1980 y la creación del plebiscito, se le permitió a la gente escoger entre el régimen u otro distinto. Este logro, también está relacionado con la capacidad de negociación de los partidos en general, sobre todo del centro, como el PDC, para negociar la redemocratización del país en los términos del régimen. No sólo fue el establecimiento de las reglas, sino también, el aceptar su derrota en el plebiscito.

³⁰ Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos [...]*, 6.

³¹ Joaquín Fernandois, “¿Qué futuro tiene de la diada derecha-izquierda?”, 23 y 24.

Arturo Fontaine Talavera, “Significado del eje derecha-izquierda”, 32.

³² Alejandro Foxley, “Aspectos de la transición de España y Chile”, en *Palabra*, (Año 7, No. 28, abril-junio 1994), 92.

Por lo tanto, la presencia de un partido de centro puede jugar un papel crucialmente importante en hacer la competencia entre los partidos posible, además de que influye en la existencia de una lucha por el centro del espectro político. Lo anterior es particularmente verdad en el caso del sistema de partidos chileno, en el cual ningún partido posee una posición mayoritaria. A esto se le puede aunar la estabilidad y longevidad del sistema, logradas gracias al papel crucial como intermediario, interpretado por el centro posicionado. El cual con el tiempo evolucionó a uno programático, representado por el PDC. La estabilidad presentada por el caso chileno, al menos en algunas circunstancias, representa una de las excepciones a lo presentado por Maurice Duverger y Giovanni Sartori, que afirman que el centro es un factor que contribuye, casi inevitablemente, a políticas inmoderadas y extremistas dentro del sistema de partidos; ya que el centro ha sido esencial en el mantenimiento de éste. Además, debido a que la opinión política estaba, a menudo, dividida marcadamente, un sistema bipartidista podría ser más destructivo para la estabilidad política que uno con un partido en el centro como mediador.³³

A todo lo anterior, se le debe agregar que Chile es una democracia histórica, que se vio interrumpida con una dictadura, pero además contaba con uno de los sistemas de partidos más bien estructurados de América Latina.³⁴ Y cuya característica principal fue un pluralismo polarizado, contando con la mayoría de las características propuestas por Sartori.

3.1.3 Tipos de partidos de centro en el sistema chileno

Un partido que emerge y perdura en el centro, depende de la variable de la distribución de las oportunidades electorales, los procedimientos electorales que dan forma a dichas

³³ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 24 y 25.[mi traducción]

³⁴ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 212.

oportunidades, y la disponibilidad de emprendedores políticos que las aprovechen. Dicho lo anterior, de acuerdo a la experiencia chilena, es posible distinguir entre dos tipos diferentes de partidos de centro: el que está *posicionado* en él y el *programático*.

Cuyos conceptos son:

- a. Un partido *posicionado* en el centro toma la posición del medio entre un punto disyuntivo, sin un compromiso sustantivo frente a algunas de las políticas presentadas por sus oponentes. Con la tendencia a ver como su *raison d'être*, el ganar el control del gobierno y mantenerlo. Razón por la cual el partido puede realizar coaliciones electorales y gubernamentales con los partidos a su derecha o a su izquierda. Por lo tanto, este tipo de partido puede moverse con relativa libertad para mediar entre los polos.
- b. El partido *programático* de centro tiene un programa específico entre las dos principales oposiciones, al cual es posible no esté dispuesto a comprometerse. Su identidad central se deriva, fundamentalmente, del eje del rompimiento dentro del sistema de partidos.³⁵

Dentro de la clasificación anterior, los demócrata-cristianos se ven a sí mismos como un partido *programático* de centro con un gran interés en los posibles resultados de cada política, más que como un partido *posicionado* en el centro con proclividad a comprometerse.³⁶ Es decir, ellos no se ven a sí mismos como un partido que se encuentra en el centro del espectro político por que el sistema de partidos los ha llevado, sino que van más allá, están ahí por que ellos se colocaron ahí.

Por lo tanto el PDC al ser un partido programático de centro, encontró mucha resistencia para jugar el papel de mediador entre los extremos. Lo cual ocurrió a finales

³⁵ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 23 y 24.[sus cursivas] [mi traducción]

³⁶ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 21.[sus cursivas] [mi traducción]

de la década de 1950, cuando surgió en un sistema de partidos cuya base era la clase social; por lo que comenzaron a no poder jugar el papel de intermediarios entre la derecha y la izquierda.³⁷ Posteriormente se volvió a presentar esta situación, entre 1970-1973, en la cual el sistema estaba muy polarizado entre la izquierda y la derecha, siendo la primera la que no aceptaba coaliciones más allá de ella, obligando al PDC a apoyar a la derecha.

3.2 Sistema de partidos actualmente

Este apartado abarcará desde 1989 hasta las elecciones del 2005, así como los partidos políticos que conforman dicho sistema. La principal característica del sistema chileno en la actualidad, es el ser multipartidista, con una configuración bipolar, lo cual afirma Sartori puede tender a incrementar, más que a disminuir, la polarización política. Sin embargo, en Chile, al parecer, ocurre lo contrario,³⁸ no ha disminuido la polarización, pero sin duda no la ha incrementado, se ha mantenido en un estatismo normal. Por lo que, se puede afirmar que dicha polarización no llega a ser de consideración, debido a los cambios que sufrió Chile después de la dictadura, entre ellos en el ámbito económico y político.

Una característica del sistema electoral chileno, que debe ser tomada en cuenta para comprender mejor la formación bipolar, dentro de un sistema multipartidista, es la binominal. La cual tiende a recompensar a las dos pluralidades más altas en las elecciones parlamentarias, esto ha fomentado, por consiguiente, la formación de dos coaliciones multipartidistas. Dicho sistema binominal ayudó a que en la práctica se reflejasen y consolidasen los dos bloques que se habían formado en torno al SÍ y al NO en el plebiscito. Obligando, a su vez, a que los partidos formasen pactos electorales

³⁷ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 26.[mi traducción]

³⁸ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 6. [mi traducción]

para las elecciones del Parlamento. Estas coaliciones se pueden distinguir entre el centro-izquierda y la derecha, además de las negociaciones que se deben entablar dentro de cada una de ellas para lograr establecer qué partido tendrá qué distrito y en qué región, son bastantes complejas.³⁹

Otra característica importante del sistema de partidos son las alianzas creadas entre ellos. En tanto actualmente, es posible afirmar que, aún se conserva la composición histórica de tres polos en el sistema de partidos en Chile que solían ser rígidos en relación a las alianzas fuera de cada uno de ellos. Sin embargo, después del plebiscito existen tres cuestiones a mencionar en relación a la capacidad de alianzas entre los partidos, siendo la primera el hecho de reconstruir el sistema institucional de los partidos, para lo cual deben hacer un pacto fundacional entre ellos, incluyendo a la derecha, para lograr reglas consensuales que limiten los posibles conflictos. La segunda es, que el proyecto de institucionalización llevado a cabo por el régimen a través del plebiscito, dio lugar a una bipolaridad entre la Concertación de Partidos por el NO y el gobierno autoritario; sin embargo, esto no llegó a causar grandes problemas ya que la experiencia anterior había mostrado que se requería una convergencia. La tercera es, que tomará tiempo para que la izquierda logre separarse del centro y cree un proyecto social-demócrata de tipo europeo, empujando, a su vez, al PDC hacia un centro-derecha. Y para el caso chileno, en lugar de crear un posible bipartidismo, llevó a una fragmentación del sistema político a través del surgimiento de varios partidos políticos. Cabe mencionar que, de acuerdo a lo afirmado por Angelo Panebianco, una alianza entre partidos que compiten entre sí tiende a amenazar la identidad de estos. Siendo, paradójicamente, las alianzas más estables aquellas que se llevan a cabo entre

³⁹ Roberto Espíndola, "Political Parties and Democratization in the Southern Cone of Latin America", 114. [mi traducción]

Carlos Huneeus, "Las elecciones en Chile después del autoritarismo", 134.

opponentes. Esto en parte, porque la estabilidad de un partido depende de su identidad, la cual se puede ver amenazada por la existencia de competidores.⁴⁰

Es por ello que las alianzas entre partidos políticos en Chile, sobre todo la Concertación por la Democracia, ha resultado ser bastante estable, ya que es una entre oponentes, partidos de izquierda y partidos de centro. Que, como se ha visto en apartados anteriores, el PDC es centrista, con una ideología propia, y que en su momento se presentó como una verdadera alternativa entre la izquierda y la derecha, mostrando su propio plan de acción, para resolver los conflictos que aquejaban a la población, aunque en su momento apoyó el golpe de Estado de 1973. Esto lo hace un oponente de los partidos de izquierda, como el Socialista, que conforman la Concertación. Siendo la Alianza por Chile, el caso contrario, ya que está formada por partidos competidores, lo cual tiende a amenazar su ideología y por consiguiente la estabilidad de dicha alianza.

La Concertación por la Democracia, fue creada en 1989, cuya antecesora era la Concertación por el NO, y está formada por el Partido Demócrata-Cristiano (PDC), el Partido Radical Social-Demócrata (PRSD), Partido Socialista de Chile (PS), Partido por la Democracia en Chile, que fungiría como una coalición. Esta concertación abarca el espacio centro-izquierda dentro del espectro político. Mientras que, la de Democracia y Progreso, es parte de la derecha de dicho espectro, y está formada por Renovación Nacional (RN) y el Partido Demócrata Independiente (UDI), el nombre de dicha coalición cambió en 1993 por el de Unión por Chile en 1993, y en el 2001 por Alianza por Chile. Por lo tanto, es posible observar que de acuerdo a las clasificaciones establecidas por Sartori el sistema de partidos chileno, posee un pluralismo moderado, que va de la mano con el multipartidismo, con tendencias bipolares, el cual fue

⁴⁰ Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos [...]*, 16-18.
Angelo Panebianco, *Political Parties: Organization and Power*, 217-18. [mi traducción]

mencionado anteriormente. Siendo una de sus características principales, el poseer un gobierno de coalición, dentro de una perspectiva de las *coaliciones alternativas*.⁴¹ Dichas coaliciones son: la Concertación por la Democracia, y la Alianza por Chile; además de que existen partidos pequeños cuya importancia puede ser secundaria, como el Partido Comunista de Chile, y el Partido Humanista, que a su vez se unen en la coalición llamada Juntos Podemos Más. Otra de las características relevantes de este tipo de sistema, es la competencia centripeta, que a su vez lleva a una *política moderada*.⁴² Dicha política moderada puede ser traducida en acciones propias de un sistema centrista.

Por lo tanto, entre los años de 1988 y 1993, el sistema de partidos chileno estaba compuesto por cinco partidos y medio. De los cuales, la mayoría tiene un vínculo que los liga con el pasado de una manera u otra, excepto el Partido Humanista, que tiene origen un movimiento espiritual con una ideología que resulta confusa, pero que se define a sí mismo como un partido de izquierda, con bases en la juventud, y que pone en la mesa temas a discutir como la ecología o el feminismo. Dichos partidos eran: el Partido Socialista (PS) y el Partido por la Democracia (PPD), ambos de izquierda; el Partido Demócrata-Cristiano (PDC) y el disminuido Partido Radical (PR), de centro; y de derecha, Renovación Nacional (RN) y Partido Demócrata Independiente (UDI).⁴³

En la actualidad, el sistema de partidos chileno está formado por 10 partidos, de los cuales 7, tienen presencia histórica y son sobrevivientes de la dictadura, el PDC, PS, PPD, PRSD (cuyo antepasado es el Partido Radical), PC, RN y UDI. Mientras que el

⁴¹ Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 229-30. [sus cursivas]

⁴² Giovanni Sartori, *Partidos y Sistemas de Partidos*, 231. [sus cursivas]

⁴³ Carlos Huneeus, "Las elecciones en Chile después del autoritarismo", 128. Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos [...]*, 12.

Partido Humanista fundado en 1987, el Partido Nacional de los Independientes creado en el 2002, y el Partido de Acción Regionalista de Chile, son de reciente creación.⁴⁴

3.2.1 La izquierda

Este espacio del espectro político se encuentra dividido a su vez en dos tendencias básicas. El Partido Socialista (PS), que gradualmente se fue separando de la alianza histórica que tenía con el Partido Comunista, y se unió posteriormente, con la Concertación por la Democracia. Actualmente el PS tiene como característica el ser hegemónico, con un gran potencial electoral, yendo más allá del poder de convocatoria que tiene el socialismo. Lo anterior, debido a que tiende a abarcar a grandes masas de jóvenes y tiene alcance en aquellos sectores centristas en los que el PDC es visto como muy ideológico o tradicional, así como en sectores izquierdistas modernizados. Además representa dentro de la izquierda, a un partido moderno socialista renovado, que va tras los votos de los electores tanto de centro como de izquierda. La otra fracción izquierdista, es la de ciertos socialistas con una tendencia más centro-izquierda, que junto con otros pequeños grupos políticos, formaron el Partido por la Democracia (PPD), cuya característica principal es ser un instrumento electoral atrapa-todo dentro de la carrera congresista.⁴⁵

Sin embargo, cabe destacar que el Partido Comunista, que ocupa la parte del extremo de la izquierda en el espectro político, no ha jugado un papel relevante, siendo la mayoría de las ocasiones un partido excluido de la carrera electoral.

⁴⁴ Presidencia de la República, Ministerio Secretaría General de Gobierno, “Elecciones Municipales 2004”, URL= http://www.gobiernodechile.cl/elecciones/elecciones_partidos_politicos.asp Visitada el 27 de noviembre del 2007.

⁴⁵ Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos [...]*, 7 y 9.
Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 28-29. [mi traducción]

3.2.2 El centro

Este espacio del espectro político lo ocupan los partidos miembros de la Concertación por la Democracia. Siendo el PDC, el partido de centro, que presenta el mayor liderazgo y capacidad de atracción de votos, lo cual se refleja en la obtención del apoyo de personas que provienen tanto de la derecha, el centro y la izquierda. Además, que de acuerdo a autores como Godoy, dicha capacidad del PDC de atraer personas de diferentes ideologías, es parte de los “efectos del consenso”, ya que al ser un partido transversal, que abarca todo el espectro político, no sólo penetra en la zona central, sino que va más allá llegando a derecha y a la izquierda, sin dejar de lado a los independientes. La situación de liderazgo cómodo, así como de ser el principal partido político dentro del sistema, puede verse amenazada por su propia tendencia a caer en una actitud doctrinaria y de hegemonía frente a la competencia.⁴⁶

Siendo el bloque que logró derrotar al régimen en el plebiscito, y posteriormente alzarse con la victoria en las elecciones de 1989, con Patricio Alwyn como su candidato, quien gobernó de 1990-1994. Dicho segundo triunfo, está relacionado al discurso y al programa presentado por Concertación, los cuales se caracterizaron por haber sido prudentes en relación a las promesas a cumplir en el ámbito económico-social. Esto fue, porque sabían que debían moderarse las expectativas que tuviesen los sectores populares, a pesar de las grandes necesidades económicas y sociales de la mayoría de la población. De esta manera impedían un exceso de demandas que dificultarían la gestión del gobierno.⁴⁷ Esta capacidad de lograr moderación y consenso entre la población, sobre todo después de lo que muchos consideran el momento

⁴⁶ Arturo Fontaine Talavera, “Significado del eje derecha-izquierda”, 3.

Fontaine Talavera, “Significado del eje derecha-izquierda”, 8. Citando a Oscar Godoy Arcaya, “‘Los efectos del consenso’, Estudio social y de opinión pública N° 18. Diciembre 1992”.

Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos [...]*, 7.

⁴⁷ Carlos Huneeus, “Las elecciones en Chile después del autoritarismo”, 140-41.

eufórico de la redemocratización en Chile, dio mucho que hablar sobre el posible compromiso que tenía la Concertación por lograr la estabilidad de la política en el país.

Gracias al primer gobierno de Concertación de Patricio Alwyn para el periodo de 1990-1994 es que vinieron el resto de los éxitos electorales, con Eduardo Frei para el periodo de 1994-2000; con Ricardo Lagos para el periodo 2000-2006; y, con Michelle Bachelet para el periodo 2006-2012. Siendo los dos primeros miembros del PDC y los dos últimos del PS.

Resultados electorales 11 de diciembre 2005, primera vuelta

				
Votos	3'190,691	1'763,694	1'612,608	375,048
Porcentaje	45.96%	25.41%	23.23%	5.40%
Candidatos	Michelle Bachelet Jeria	Sebatian Piñera Echénique	Joaquín Lavín Infante	Tomas Hirsch Goldschmidt

Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Despliegue de Cómputos, Ministerio del Interior, Chile

URL =<http://www.elecciones.gov.cl/SitioHistorico/indexhistorico.htm>

Visitada el 27 de abril del 2007

Tabla 7

Resultados electorales 15 de enero 2006, segunda vuelta

				
Votos	3'723,019	3'236,394		
Porcentaje	53.50%	46.50%		
Candidatos	Michelle Bachelet Jeria	Sebatian Piñera Echénique		

Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Despliegue de Cómputos, Ministerio del Interior, Chile

URL =<http://www.elecciones.gov.cl/SitioHistorico/indexhistorico.htm>

Visitada el 27 de abril del 2007

Tabla 8

Durante las gestiones de Alwyn y de Frei, es posible observar su capacidad de consenso, ya que, como se mencionó antes, las campañas se manejaron con gran moderación para evitar falsas expectativas por parte de los sectores populares. Sin embargo, al tener que atraer a aquella parte de la población que estaba satisfecha con las políticas económicas neoliberales de Pinochet, tuvieron que trabajar en mantener dichas políticas. Pero actuando de manera que se pudiese amortiguar, en gran medida, los efectos negativos que dichas políticas pudiesen ocasionar a los sectores populares.⁴⁸

3.2.3 La derecha

Por otro lado, se encuentran los partidos de derecha, los cuales, se disolvieron voluntariamente a sí mismos después del golpe de Estado, y que en este tiempo se identificaron como los campeones de la iniciativa privada y del mercado. Esto les ayudó a resurgir como un actor político importante con una mayor confianza en sí mismos. Los dos principales partidos siguieron a su vez caminos distintos, el Partido Renovación Nacional (RN), intentó distanciarse de las características objetables del régimen de Pinochet, además de ser la fracción que representaba la derecha chilena tradicional. Mientras que el Partido Demócrata Independiente (UDI), era visto como el descendiente directo del régimen militar, ya que estaba formado, fundamentalmente, por tecnócratas, varios funcionarios de alto rango del gobierno de Pinochet, así como ex-alcaldes; y al ser un partido de reciente creación, era considerado el representante de la nueva derecha. Sin embargo, frente a su derrota incuestionable, la derecha intenta ganarse a los sectores de centro dentro del electorado, a través de la modernización de su estilo y de sus programas. Pero, aún con estos cambios la derecha tiene una

⁴⁸ John Peeler, *Building Democracy [...]*, 145-46. [mi traducción]

limitante, sólo posee entre un cuarto y un tercio del electorado. Lo cual la lleva a interpretar un papel de minoría significativa influyente, sin posibilidades reales a tener un gobierno estable por sí sola. Siendo RN el partido que ha surgido como el hegemón dentro de la derecha por su capacidad para atraer votos, por dicha razón, tendría que incorporarse de manera subordinada a una coalición de tipo centro-derecha.⁴⁹

Posterior a la presentación de los partidos políticos, y su filiación ideológica, es posible afirmar que en cada uno dentro de ésta, forma parte de la lucha por el centro. Es decir, están llevando a cabo acciones que les permiten actuar como partidos “atrapatodo”, para lo cual realizan maniobras los llevan a ser parte del centro. Esto conlleva a su vez, a que la distancia ideológica se acorte entre cada partido político.

3.3 Los partidos políticos y la sociedad

En la actualidad existen diversas afirmaciones con respecto a la situación entre la importancia de los partidos políticos y el papel que juegan en la sociedad, así como el papel que tiene ésta en los partidos chilenos. Se cuestiona la posible validez de los términos derecha, izquierda y centro, ya que la gente de diversa ideología, se ha visto identificada con los candidatos de la Concertación, además de que últimamente la política se ha convertido en una de carácter moderado y consensual. Se dice que una vez pasada la euforia sobre la redemocratización de 1989, los votantes presentaron cierto grado de apatía, que en general, es asociada al electorado propio de las democracias post-industrializadas; estatus que Chile ya alcanzó.⁵⁰ Sin embargo, como ha sido mencionado anteriormente, el uso de los términos derecha, izquierda y centro,

⁴⁹ Timothy R. Scully, *Reappraising the Role of the Center [...]*, 26 y 27. [mi traducción]
Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos [...]*, 3-4.

Mario Fernández Baeza, “Análisis del proceso electoral chileno de 1989, 527.

⁵⁰ Arturo Fontaine Talavera, “Significado del eje derecha-izquierda”, 3.

Roberto Espíndola, “Political Parties and Democratization [...]", 118. [mi traducción]

aún tienen validez dentro del sistema de político chileno, porque aunque la mayoría de la población vote por el bloque de centro-izquierda, aún hay una derecha, que muestra ser un rival significativo. Además de que la población aún se identifica con alguno de estos tres polos del espectro político. Por otro lado, la apatía de la que se habla, está asociada, con el hecho de que la gente vota por las propuestas moderadas, por aquello que ha resultado darle estabilidad; además de ser lo que le ha brindado resultados positivos y *ad-hoc* con la situación. Pero, cabe recordar que la población chilena siempre acude a votar, utiliza este derecho, y expresa su opinión a través del voto. Y aunque haya una gran cantidad de votos anulados, esto no implica apatía, sino una forma de demostrar su descontento con la política del país.

Otro punto es la relación entre los partidos políticos y la sociedad civil. Dicha relación ha pasado de ser una en la que se entrelazaban el liderazgo tanto partidista como el social, a una en la que existe una tensión entre los partidos y los actores sociales. Cabe mencionar que la ciudadanía chilena actualmente, participa en la política de una manera individualista y privada, sin requerir de la función intermediaria de los partidos políticos. Esto es parte de la influencia generada por los medios de comunicación de masas, siendo el más importante la televisión. Ésta les brinda la información requerida sobre el mercado político, y sobre quien es quien.⁵¹ Actores, que como en todo el mundo, se ha ido multiplicando de manera acelerada, mostrando ser una opción significativa para resolver ciertos problemas que el gobierno, o los partidos no son capaces de resolver. Además, de ser un medio para expresarse libremente sobre ciertos asuntos que no han sido tomados en consideración o lo han sido muy superficialmente, como la ecología, la violencia intra-familiar, entre otros. Los medios de comunicación se han convertido, en el caso chileno, en un intermediario

⁵¹ Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos [...]*, 20.

Patricio Silva, "Doing Policies in a Depoliticised Society: Social Change and Political Deactivation in Chile", en *Bulletin of Latin American Research*, (Vol. 23, No. 1, 2004), 76. [mi traducción]

informativo confiable, y con una gran influencia en la toma de decisiones por parte del electorado.

A manera de conclusión se puede afirmar que los movimientos sociales de 1983 coadyuvaron a la recomposición de la sociedad civil chilena, dando lugar a lo que algunos autores llaman la invisible transición a la democracia. Las fuerzas políticas que salieron a la superficie bajo el régimen militar mantuvieron cierta continuidad con el pasado, pero tuvieron que lidiar con grandes dificultades en las negociaciones políticas con el régimen.⁵² El presente y el futuro de Chile, es y será elaborado a partir de las herencias dejadas por los partidos políticos⁵³, que como se ha podido observar resurgieron después de 16 años de autoritarismo, y han sobrevivido. Por lo tanto, lo que se ha logrado hasta el día de hoy en la política de Chile, se debe en gran medida a moderación y estabilidad del propio sistema, las cuales han sido logradas en gran parte, gracias a la existencia de un centro dentro del espectro político, y la lucha que por éste se ha dado. Dicho centro ha mostrado tener capacidad de supervivencia, y de evolución, por lo tanto será posible, que en los años venideros, siga mostrando su validez dentro del sistema político chileno.

Los cambios más significativos fueron aquellos que se dieron dentro del espectro político, con la división de la derecha, una izquierda que se ve, a sí misma, en un futuro separada del centro, y un centro con un rol preponderante. Además de la flexibilización del sistema de alianzas, y los cambios que se dieron en las relaciones entre los partidos y la sociedad.⁵⁴ Siendo estos cambios los que determinaron el papel de los partidos

⁵² Manuel Antonio Garretón, *Popular Mobilization and the Military Regime in Chile [...]*, 16-17. [mi traducción]

⁵³ Joaquín Fernandois, “¿Qué futuro tiene de la diada derecha-izquierda?”, 26.

⁵⁴ Manuel Antonio Garretón M., *Los Partidos Políticos Chilenos [...]*, 20-21.

políticos, tanto en el gobierno como dentro de la sociedad chilena, llevándolos a lograr un papel moderado y con capacidad de brindar estabilidad.

En síntesis, podemos observar que Chile no ha cambiado demasiado, que de un pluralismo polarizado, interrumpido por una dictadura de 16 años, parece haber retomado su rumbo bajo un sistema de partidos mucho más moderado y estable. Siguiendo con su tradición democrática y en una estructura de partidos políticos bien cimentada.